

La Resurrección.

Su Significado para Nosotros

Por Jyotish Novak

Una de las historias más dramáticas de la Biblia es la entrada de Jesús en Jerusalén y su arresto, crucifixión y posterior resurrección. Hay muchas lecciones contenidas en ella.

La predicción de Cristo se cumplió

Los discípulos de Cristo tuvieron la elección de defender a su maestro, de dar su vida o su libertad por él o al menos reconocer que eran sus discípulos. Pero cuando llegó el momento, no tuvieron fuerza para hacer nada de esto.

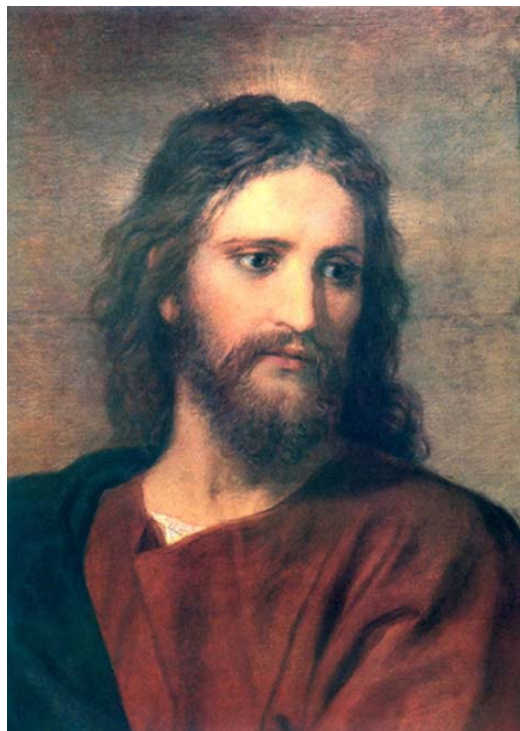
Cristo dijo a Pedro, su discípulo más firme y receptivo, “Me negarás tres veces antes de que el gallo cante por segunda vez” Pedro dijo, “No, no, Señor, jamás te negaré.” Y sin embargo lo hizo tal como Jesús había predicho.

Cristo les había dicho, no sólo a Pedro, sino a todos sus discípulos, que perderían la fe en él. Y tal como lo había advertido, los discípulos pasaron por el terrible tormento de, que habiendo tenido fe en el poder de este gran maestro, de pronto vieron cómo lo llevaban y lo crucificaban.

Parecía que en el momento crucial Jesús perdía su poder. Repentinamente, aquel en quien creían no parecía digno de confianza.

El drama de la fe y la duda

La incapacidad de los discípulos para mantener sus convicciones, trae a nuestra mente los momentos en que también nosotros fracasamos en nuestra intención de vivir de acuerdo con nues-



tros ideales. Como Pedro, todos nosotros hemos negado alguna vez nuestros principios, incluso cuando se nos ha avisado, incluso cuando intentamos no hacerlo.

Los discípulos de Cristo eran almas excepcionales. Creían en él. Conocían sus enseñanzas públicas y habían recibido de él enseñanzas secretas. Tenían una gran fe, pero también tenían dudas, tal como nosotros tenemos dudas.

La historia de la crucifixión y resurrección tiene tanto poder para nosotros porque, en esencia, representa la interacción entre la fe y las dudas de los discípulos.

Imagina el alivio que sintieron los discípulos cuando, en su momento más bajo, Cristo resucitado entró en la habitación y dijo, “La paz esté con

vosotros.” La mañana de pascua es la prueba de la bondad de Dios, de la realidad de Cristo y de que, en última instancia, la fe está justificada.

No basta con intentar tener fe

Todos nosotros pasamos por este drama de la fe y la duda por razones que Yogananda señaló repetidamente. Dijo que no basta sencillamente con *intentar* tener fe. No basta con rezar y esperar que el gurú haga todo el trabajo.

Debemos tomar la vida de Jesús, o de Yogananda, como modelo para nuestra propia vida. Y debemos intentar, con cada fibra de nuestra mente y con toda nuestra fuerza y capacidad, vivir tal como ellos vivieron. Sus vidas nos muestran cómo se manifiesta Dios en un alma que sabe que no existe sino en Dios.

El amor ahuyenta la duda

La conciencia Crística de Jesús y de Yogananda se manifiesta como un inmenso amor y compasión. Y tanto Jesús como Yogananda vinieron para mostrarnos cómo amar incondicionalmente.

Cristo dijo, “Todo el conjunto de la ley y los profetas se resume en estos dos principios: ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu mente y con toda tu alma y ama a tu prójimo como a ti mismo” Se trata sólo de eso.

El amor es una luz que nos conduce fuera de la oscuridad de la duda y de cualquier negatividad: los celos, los aires de superioridad, el resentimiento. Si tienes un problema con otra persona, es porque el amor entre vosotros ha disminuido. Para resolverlo, aumenta el amor. No puedes controlar a la otra persona, pero puedes controlar tu corazón y tu mente.

Aprendiendo a amar así, nos vemos a nosotros mismos como extensiones de

Dios, comenzamos a vivir según el ejemplo de la conciencia crística expresada por Jesús y Yogananda. Y comenzamos a percibir más y con mayor claridad que la conciencia crística no sólo reside en ellos, sino también, con la misma seguridad, en nosotros mismos.

Cuando alcanzamos esta comprensión, la vida exterior de Jesús o de Yogananda comienzan a perder intensidad como modelo y la conciencia de Cristo que reside en nuestro interior se convierte cada vez más en nuestro modelo. Al principio esto sucede despacio, pero gradualmente, con práctica, se hace cada vez más fuerte, hasta que se produce un cambio completo de nuestra conciencia.

Dejamos de pensar en nosotros mismos tan sólo como seres humanos y nos vemos como extensiones de Dios. Y vemos a los demás igualmente como una extensión de Dios.

En esa conciencia es imposible odiar o buscar venganza, no existe separación entre nosotros y los demás. Incluso cuando la gente actúa equivocadamente o trata de crucificarnos, es imposible no desear para los demás salud y bienestar.

Jesús no podía hacer otra cosa que perdonar a sus enemigos, que orar por ellos, porque eso era lo que Dios manifestaba a través de él. El gran milagro de su vida es que estaba totalmente identificado con Dios. Éste es el gran objetivo y el verdadero modelo que han venido a traernos estos grandes maestros.

Para alcanzar ese objetivo, debemos combinar una vida de profunda meditación y de profunda oración. Todos los días, en la quietud de nuestra mente, debemos intentar con toda nuestra fuerza llevar nuestra identificación del cuerpo y la personalidad a la experiencia de nuestra naturaleza como almas.

A continuación, en nuestra vida externa, debemos intentar vivir en perfecta sintonía con uno de nuestros grandes maestros. En la medida en que lo hagamos, nos transformaremos a

Clarity, Spring 2005, 28-29

nosotros mismos y al mundo que nos rodea.

Tomado de una charla dada por Jyotish el Domingo de Pascua 11 de Abril del 2004.